

**FORO
INTERNACIONAL**

Foro Internacional

ISSN: 0185-013X

revfi@comex.mx

El Colegio de México, A.C.

México

Trentin, Massimiliano

Siria y Europa: la práctica de la multipolaridad

Foro Internacional, vol. XLIX, núm. 4, octubre-diciembre, 2009, pp. 864-891

El Colegio de México, A.C.

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59921092005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

SIRIA Y EUROPA: LA PRÁCTICA DE LA MULTIPOLARIDAD

MASSIMILIANO TRENTIN

1. EL ATRACTIVO MEDITERRÁNEO

EN LOS ÚLTIMOS AÑOS, LOS CONSTANTES CONFLICTOS militares y políticos en el Oriente Medio no impidieron una buena perspectiva económica que, junto con el incremento en los precios del petróleo, ofreció grandes oportunidades en proyectos de infraestructura, exportaciones e inversión extranjera directa (IED). Este proceso ha corrido en paralelo con la creciente firmeza de la política regional en contra de la presión internacional, en particular la de Estados Unidos y los Estados europeos: la persistente crisis podría reforzar aún más dichas tendencias hacia la regionalización en un contexto multipolar. A la luz de su relación con Europa, Siria es un caso notorio.¹

Durante los últimos cinco años, Siria y las otras economías del Mediterráneo han experimentado un crecimiento global de entre 4.5 y 5% al año. Desde 2003 el mundo árabe ha sido testigo de una continua tendencia al alza en términos de los flujos de IED: la participación del mundo árabe de los flujos totales de IED hacia los países en desarrollo se duplicó de 6.2 a 14.6%. Entre 2003 y 2007, los países del Mediterráneo, entre ellos Siria, recibieron 200 000 millones de dólares en IED, veinte veces más de lo que los europeos destinan de manera directa a la región. De acuerdo con el Instituto de Finanzas Internacionales, los inversionistas del Golfo aprovecharon las liberalizaciones y privatizaciones adoptadas por los gobiernos de África del Norte y del Cercano Oriente, e inyectaron más de 60 000 millones de dólares a sus economías.² Sin embargo, desde el otoño de 2008, la crisis financiera se transformó rápidamente en la recesión global más pro-

¹ Quisiera agradecer al Centro de Estudios Internacionales de Oriente en Damasco por los estimulantes debates que hemos sostenido hasta ahora, así como por el muy valioso taller "Siria en un mundo cambiante", sostenido del 7 al 9 de noviembre de 2008 en Damasco y co-organizado con el Centro de Estudios Sirios de la Universidad de St. Andrews.

² Véase P. Malanima, 2008.

funda desde la década de 1930. A pesar de los enormes superávits acumulados por los países del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), toda la región del Medio Oriente ha visto una desaceleración en el crecimiento económico debido a la fuerte inestabilidad en los precios del petróleo, las correcciones en el mercado de vivienda, la caída en los flujos de IED y menores ganancias en las exportaciones relacionadas con la recesión en los mercados extranjeros, especialmente en la Unión Europea; de acuerdo con la Comisión Económica y Social para Asia Occidental de las Naciones Unidas (Cespao), se espera que la región limite su crecimiento económico en un promedio de entre 3.7 a 3.3%, con una tasa de inflación al consumidor de 8.5 por ciento.³

En este contexto, Siria no fue la excepción. Desde el año 2000, el PIB sirio ha crecido a una tasa promedio de 4%, con incrementos en 2005 y 2007; al mismo tiempo, la IED tuvo un crecimiento importante, a pesar de lo cual Siria se mantuvo en la categoría de “por debajo de potencial” de los países de la Cespao.⁴ En particular, de acuerdo con las estadísticas oficiales sirias, las inversiones extranjeras del Golfo alcanzaron unos 750 millones de dólares en 2007 y pudieron haber sobrepasado los dos mil millones de dólares anuales durante los últimos cinco años.⁵ Otra señal del creciente dinamismo y de la diversificación de la economía siria fueron dos decisiones claves tomadas en Damasco: la primera fue desvincular la libra siria del dólar estadounidense y vincularla con una canasta de monedas extranjeras que componen los Derechos Especiales de Giro (DEG) del FMI. Esta decisión es representativa de la postura comercial de Siria ante el resto del mundo. Con la segunda se hizo el ajuste de la composición de las reservas del Banco Central Sirio, de dólares estadounidenses en su mayoría, para tener 50% de los activos denominados en euros, completado en 2007. Estas decisiones contribuyeron a mitigar los efectos de la actual crisis financiera y monetaria, porque implican que la libra siria tiene menos posibilidades de sufrir un giro sustancial en su valor relativo frente al resto de las monedas, con lo que se alteraría la balanza comercial con el resto del mundo. Estas consideraciones no limitan a Siria. De hecho, de acuerdo con la Cespao, “[l]a alineación de la política monetaria con la región a la de Estados Unidos se convirtió en el centro de los debates de política, y el llamado a llevar a cabo reformas en los regímenes de cambio, incluyendo una desvinculación o reevaluación de las monedas nacionales frente al dólar estadounidense

³ Cespao, 2009, pp. v-vi, p. 28.

⁴ Banco Mundial, 2008, p. 11.

⁵ Oxford Business Group, 2008, p. 12-14. Véase también Economic Intelligence Unit, 2008.

se intensificó conforme el dólar estadounidense se debilitaba”.⁶ En cuanto a la crisis global, el gobierno sirio anunció que tendrá un impacto negativo en el presupuesto estatal de forma directa: el Estado incrementará sus inversiones en diferentes sectores sin apoyarse en aquellos recursos externos que han tenido un papel tan importante en estimular el crecimiento económico hasta ahora.⁷

Mientras tanto, desde un punto de vista diplomático, los esfuerzos por aislar a Siria tanto a nivel regional como internacional han fallado, infligiendo duros golpes a las estrategias regionales e internacionales de quienes los enarbolaban, especialmente Estados Unidos, Israel y Arabia Saudita. Por el contrario, el liderazgo sirio ha conseguido hasta ahora una afortunada serie de logros diplomáticos, comparados con el poder que tiene actualmente y la contención política a la que se suponía que debía estar sujeta.⁸ Por lo tanto, no fue una sorpresa para nadie que las diplomacias europeas hayan retomado su activismo político y económico en Siria, como demostraron los contactos que Italia y Alemania sostuvieron poco después de la guerra de Líbano en el verano de 2006, es decir, el muy sonado proyecto de la Unión del Mediterráneo, las visitas del presidente francés Nicolas Sarkozy a Damasco para ese efecto, así como los recientes giros de las diplomacias británica y estadounidense para restablecer lazos con Siria.⁹ Previsiblemente, los razonamientos económicos y políticos se integraron entre sí, aunque no necesariamente coincidieron tanto en tiempo como en metas.

2. LAS RELACIONES SIRIO-EUROPEAS ENTRE LA DIPLOMACIA Y LA ECONOMÍA

Después de la primera Guerra del Golfo en 1990-1991, y de la desaparición final del campo soviético, la recientemente establecida Unión Europea (UE) empezó a involucrarse de manera comprehensiva en la región mediterránea a través del llamado Proceso de Barcelona (la Asociación Euromediterránea) en 1995, el cual se basaba en un acercamiento regional común

⁶ Oxford Business Group, 2008, pp. 38-40; Cespao, *Regional Economic Forecast* 2008. Los DEG se valúan en 44% euros, 34% dólares estadounidenses y 11% tanto para la libra esterlina como para el yen. La UE es actualmente el más grande socio comercial de Siria; en 2006 Estados Unidos estaba en decimocuarto lugar, en tanto una importante cantidad del comercio petrolero se conduce en la moneda estadounidense. El Reino Unido es el duodécimo socio más importante; y Japón, el vigésimo.

⁷ Nagpal, 2009, p. 36. Véase también Saif y Choucair, 2009.

⁸ Mubayed, “The Arab Cold War”, 2008; Economist Intelligence Unit, 2008.

⁹ Entrevistas de funcionarios italianos y alemanes con el autor, Damasco, julio-octubre de 2006. Véase Corm, 2007; Aliboni y Ammor, 2009; Black y Sturcke, 2008.

y se orientaba a establecer, hacia 2010, un área de libre comercio a través de la implementación de los Acuerdos Euromediterráneos de Asociación (AEA). Como ha explicado Dostal: “las metas explícitas son la integración de los países del Medio Oriente y África del Norte, MOAN, con la UE y la economía mundial en un proceso dual [...], y la UE actúa como el agente del régimen de comercio internacional”. Sin embargo, la experiencia reciente ha mostrado el impacto negativo de los bienes competitivos europeos sobre la producción nacional, el presupuesto estatal y los mercados de trabajo de los países del Medio Oriente y África del Norte.¹⁰ La Unión Europea, después de haberse decepcionado por los pobres resultados económicos y políticos del Proceso de Barcelona, y justo antes de la prevista ampliación al Este, respaldó la Política Europea de Vecindad en marzo de 2003. Su estrategia de “todo, menos instituciones” claramente le daba una prioridad estratégica a la política exterior y a las inversiones económicas de la Unión Europea hacia los nuevos miembros o socios del Este, a expensas de los del Mediterráneo. Muchos recursos se destinarían para integrar a los miembros y socios del Este, mientras que se trataría a los del Sur de uno en uno, y sobre una base mucho más selectiva: se suponía que un acercamiento bilateral sería más efectivo y “convinciente” para los vecinos del sur. Sin embargo, la literatura sobre el tema ha mostrado que la condicionalidad de la Unión Europea funciona solamente cuando la “membresía” se ofrece a través de negociaciones, e incluso en este caso el éxito no está garantizado en absoluto.¹¹ La más reciente Unión para el Mediterráneo, promovida por el presidente francés Nicolas Sarkozy, y a la que se unieron después otros miembros de la UE, no parece alejarse de patrones previos, excepto por un aspecto que merece atención: la Unión para el Mediterráneo se basa en un enfoque más intergubernamental y realista, que se aleja de las prácticas normativas previas del Proceso de Barcelona. Esto daría a las relaciones euro-mediterráneas mayor sustancia política.¹²

Siria se unió al Proceso de Barcelona desde su inicio, pero no llegó a firmar el Acuerdo de Asociación (AA) relacionado al proceso: primero, porque en las postrimerías de la guerra del Golfo de 1991 Siria fue compensada financieramente por los Estados del Golfo por unirse a la coalición internacional para expulsar a Saddam Hussein de Kuwait, de manera que no se vio presionada para implementar el amplio espectro de liberalizaciones que requería el tratado; segundo, el difunto presidente Hafez al-Assad

¹⁰ Dostal, 2009, p. 12; Al Khoury, 2008. Para una visión crítica, véase Amin y El Kenz, 2003.

¹¹ Aliboni, 2004.

¹² Véanse Aliboni, Ammor, 2009, p. 9.

enfocó todos sus recursos a las negociaciones de paz con Israel, que finalmente colapsaron en el año 2000, y confirmó la prioridad que el liderazgo del partido Baath le concedía a la política sobre la economía. Por último, pero no menos importante, a pesar de haber entrado en negociaciones en 1997, Siria no firmó los AA debido a la oposición doméstica y las dificultades económicas a las que se hubo de sobreponer para poder alcanzar todas las medidas de liberalización requeridas.

El régimen sirio originalmente se apoyó en una amplia coalición, que consistía en campesinos de pequeña y mediana escala, trabajadores sindicalizados, empleados del sector público e instituciones militares estatales. Hasta 1970 no se permitió a los grandes burgueses el acceso al Estado, y sólo con Hafez al-Assad se logró establecer un compromiso entre los centros tradicionales de poder y la recientemente establecida élite “provincial”: el Estado y el régimen tenían el papel primordial, mientras que el sector privado desempeñaba uno complementario. Mientras que la acumulación doméstica demostraba ser bastante baja, la estabilidad macroeconómica del régimen se apoyaba en las rentas geopolíticas extraídas de la intersección entre el conflicto árabe-israelí y la Guerra Fría, y también en el sector petrolero desde finales de la década de 1980. La caída de los precios del petróleo y la alianza con la Irán revolucionaria a mediados de la misma década tensionaron el presupuesto estatal y forzaron la implementación de recortes en el gasto y liberalizaciones selectivas; a pesar de que éstas no llevaron a una reevaluación profunda de un sistema económico en donde el Estado todavía controlaba las actividades estratégicas, la participación del sector público en el PIB declinó, mientras que la del sector privado ahora alcanza 65%. Esto involucró un crecimiento gradual, selectivo y, sin embargo, firme de la influencia de la burguesía siria.¹³

Desde su llegada a la presidencia, Bashar al-Assad tuvo primero que consolidarse en el terreno nacional antes de poder embarcarse en reformas mayores, de modo que entre 2000 y 2003 se evitaron los giros importantes en la política económica. La misma “Primavera de Damasco”, que supuestamente le apostaba a la nueva presidencia para inyectar aire fresco y un debate político abierto en el país, fue pronto aplastada para no poner en riesgo el poder central, en tiempos de una marcada inestabilidad regional y de amenazas del exterior.¹⁴ Desde un punto de vista económico, el gobierno sirio no tenía preferencias hacia la liberalización, en tanto el grueso de su electorado se mantenía orientado hacia el sector estatal. Sin embargo, el

¹³ Véase Hinnebusch, 2001; Batatu, 1999; Perthes, 1997. Para una revisión del periodo previo, véase Rizkallah, 1969.

¹⁴ Véase Wieland, 2006; A. George, 2003; Perthes, 2004.

marcado declive en la producción petrolera y sus ingresos relacionados forzaron desde 2000 a Damasco a involucrarse en un despegue sistemático de las inversiones privadas, asociadas a la transigencia siria respecto de los estándares del mercado global. El nombramiento de un poderoso grupo de tecnócratas liberales en instituciones clave y su asociación a la nueva comunidad de negocios privados iba en paralelo con el declive en la influencia de las fuerzas laborales sirias. Sin embargo, este proceso no evitó un gran debate público: la oposición nacional y el escepticismo sobre las reformas podría haber descarrilado parcialmente el empuje hacia las privatizaciones, lo que significó una especie de “línea roja” para los liberales. Sin lugar a dudas, todavía se necesitaba el apoyo popular para enfrentar un ambiente regional en rápido deterioro.¹⁵

A nivel internacional, aunque había cierta voluntad de parte de Damasco para cooperar con Estados Unidos y Europa en su “Guerra contra el terrorismo”, su oposición verbal a la invasión de Iraq en marzo del 2003 puso a Siria en camino a una colisión y llevó al Congreso estadounidense a aprobar la Ley de Responsabilidad de Siria y Soberanía del Líbano en mayo de 2004.¹⁶ La Unión Europea se alineó con la política de confrontación y contención de Washington en el otoño del mismo año, principalmente debido al estancamiento en la elección de un nuevo presidente libanés y el subsecuente asesinato del primer ministro Rafik Hariri. Se acusó a Siria por su intervención dentro de Líbano y por el asesinato; y las resoluciones 1559 y 1595 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas establecieron los puntos formales de referencia para la cooperación internacional en el tema Líbano-Siria.¹⁷ Mientras el liderazgo sirio se comprometía a liberalizar la economía según el marco provisto por el Acuerdo de Asociación, la Unión Europea se negaba ahora a firmar y recurrió a la condicionalidad política.¹⁸ La crisis política en Líbano y la férrea oposición del presidente francés Jacques Chirac a tratar con el liderazgo sirio provocaron una gran disrupción en las relaciones sirio-europeas. La salida de Francia dejó a Alemania como el principal punto de referencia para los “temas actuales”, pero, a pesar de las buenas intenciones de mantener abiertos los contactos, prevaleció un alto nivel de tensión. Es cierto que los lazos no se rompieron nunca del todo, y las capitales europeas se rehusaron a aplicar todo el espectro de sanciones económicas que Washington buscaba. Sin embargo, la mayor parte de las diplomacias europeas se alinearon con Estados Unidos para

¹⁵ Hinnebusch, 2003; Haddad, 2006.

¹⁶ Couterut, 2004. Véase también, Hinnebusch, 2005.

¹⁷ Véanse Blanford, 2005; Pioppi, Tocci y Karam, 2006.

¹⁸ Véase Zorob, 2007.

aislar a Siria y para ejercer presión sobre Damasco para que abandonara algunos de sus característicos activos regionales, como el papel hegemónico desempeñado en Líbano desde el acuerdo de Taif de 1989, el apoyo al movimiento de resistencia palestino; su interés en el vecino Iraq, y, sobre todo, su alianza estratégica con Hezbolá e Irán. Bajo tales condiciones, la supuesta “normalización” de Siria con la comunidad internacional implicaba revertir los principales pilares de la política exterior que el país ejercía desde los años setenta, lo que inevitablemente afectaría la legitimidad doméstica del régimen del Baath en Damasco.¹⁹

De forma consistente, los europeos usaron los Acuerdos de Asociación como herramienta de presión e insertaron cláusulas de amplio alcance relacionadas con la cooperación contra el terrorismo y las armas de destrucción masiva, algo que nunca se había encontrado en AA previos. El primer borrador de diciembre de 2003 fue bloqueado por Gran Bretaña, Alemania y los Países Bajos, quienes pidieron que se incluyeran más cláusulas de presión en el expediente de las armas de destrucción masiva y apoyaron de manera sustancial las peticiones de Washington. Después de un estira y afloja se alcanzó un acuerdo en octubre de 2004, pero fue rápidamente puesto en espera de nuevo a causa de la crisis que se desató en Líbano. Para muchos reformistas liberales en Siria, el Acuerdo de Asociación con la Unión Europea fue la oportunidad para catalizar y “amarrar” la actual *infatih* (apertura) económica; subsecuentemente, tendrían un efectivo instrumento legalmente vinculante para justificar las impopulares medidas ante sus oponentes y una población resentida. Al enfrentar la ofensiva en Iraq encabezada por Estados Unidos, los negociadores sirios aparentemente aceptaron no sólo las medidas económicas de largo alcance, sino también las medidas políticas. Este fue un cambio importante en la conocida “rudeza” siria al momento de negociar; independientemente de la clara asimetría al tratar con la Unión Europea, esto también implicaba aceptar una carencia fundamental de poder de negociación.²⁰ Frente a una fuerte presión, el liderazgo sirio recurrió a una estrategia de “cerrar filas” y a ejercer un control más estrecho sobre la oposición nacional y la disidencia interna, notoriamente, no sólo aquellos círculos económicos y políticos estrechamente relacionados con sus adversarios regionales e internacionales, sino también sus electores (*constituencies*) tradicionales.²¹

¹⁹ Entrevistas de funcionarios sirios y alemanes con el autor, Damasco, junio de 2005 y verano de 2006. Véanse Hinnebusch, 2001; International Crisis Group, 2005.

²⁰ Véanse tanto Dostal, 2009, como Zorob, 2009. Véase también Trentin, 2008.

²¹ Entrevistas con el autor, Damasco, junio 2005 y verano 2006. Véase también Wieland, 2006.

El campo reformista no abandonó sus planes estratégicos de buscar un “desarrollo económico neoliberal”, que alejaría a Siria de los restos de la industrialización por sustitución de importaciones, y la conduciría hacia una economía orientada a las exportaciones; más bien, continuó a un ritmo más desacelerado y más fragmentado.²² En junio de 2005, el Décimo Congreso Regional del Partido Baath ratificó la transición a una “economía social de mercado”, lo que significó un compromiso formal entre los liberales y sus opositores. En mayo de 2006, el presidente firmó el Décimo Plan Quinquenal, que adoptaba una “planeación indicativa” y el otorgamiento de poderes a las fuerzas privadas como sus principales pilares, e intentaba ostensiblemente enmarcar las liberalizaciones subsecuentes dentro de un plan más comprehensivo. Desde entonces, el debate público no ha disminuido, pero el gobierno lo constriñó “dentro de los límites oficiales”.²³ Mientras tanto, un paquete completo de reformas domésticas abrió los sectores bancario y de seguros a la competencia extranjera, e implementó varias reducciones de aranceles aduanales y subsidios estatales. Regionalmente, Siria se incorporó a la Zona Árabe de Libre Comercio (Greater Arab Free Trade Area, GAFTA), acuerdo firmado en 1997, pero que opera de manera formal desde 2005. En el contexto de un marcado acercamiento con Turquía, Siria firmó varios acuerdos bilaterales de libre comercio, que empujaron a su mercado más cerca de la frontera con la UE y, consecuentemente, la impulsaron a adaptarse a los estándares comerciales de la misma. A los ojos de los reformistas tecnócratas, estos acuerdos sustituían parcialmente a un AEA.²⁴

Hay muchos obstáculos administrativos que impiden todavía que la nueva ola de liberalizaciones resulte completamente viable. Por tal razón, varios actores extranjeros han corrido a Damasco a ofrecer asesorías para reformar los procesos de toma de decisiones y para entrenar al personal administrativo en el entendimiento de una economía de mercado. La organización alemana Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit* (GTZ) trabajó dentro de las principales instituciones económicas de Siria relacionadas con la reforma, en particular con la Comisión de Planeación Estatal que elaboró el más reciente Plan Quinquenal. Italia, Francia, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Cespao, así como la Comisión Europea, han provisto hasta el momento más asistencia técnica y asesorías. De igual forma, representantes del FMI abogan por una

²² Aita, 2006.

²³ Zorob, pp. 41-42. Sin embargo, ríspidos debates se repitieron en varias ocasiones, conforme se atestiguó en la Conferencia “Siria en un Mundo Cambiante”, noviembre de 2008.

²⁴ Entrevista con el subsecretario de Economía y Comercio Exterior, George Habash, con el autor, Damasco, 16 de julio de 2006.

* Sociedad Alemana para la Cooperación Técnica. [E.]

reestructuración completa del sector financiero para impulsar una segunda ola de liberalizaciones; en este caso, el Estado no sería capaz de proveer de *préstamos suaves* al sector público, y el Banco Central reforzaría su autonomía para enfocarse primordialmente en la estabilidad de precios.²⁵ Mientras tanto, se ha brindado atención ocasional al impacto negativo que la liberalización tiene sobre los grupos sociales más expuestos: el incremento en salarios para el sector público, una creación de empleos adicional dentro de éste y la reintroducción de cuotas industriales para proteger la producción nacional parecen actuar como beneficios adicionales, porque no “ponen en riesgo la tendencia subyacente hacia la liberalización”.²⁶

El aislamiento impuesto por Occidente no implicó una reevaluación de las políticas sirias previas. Desde un punto de vista económico y político, sólo le quitó al campo reformista un importante activo vinculante dentro de la lucha por un cambio interno. Notoriamente, empujó a Siria a diversificar más sus relaciones económicas con socios que son mucho menos “condicionales” que los europeos.

Hubo un importante punto de quiebre cuando el despliegue de fuerza de Estados Unidos e Israel falló en la guerra de Líbano en el verano de 2006. Sus resultados empujaron a las capitales europeas a retomar contactos, como demostró el activismo de las diplomacias italiana, alemana y francesa en Damasco: se demostró que era necesario un compromiso constructivo si los Estados europeos querían salvar a sus aliados pro-Occidente en Líbano, en Egipto y en Arabia Saudita. Los europeos también presionaron para que se desplazara la Unifil (United Nations Interim Force in Lebanon) II para aliviar a los israelíes de su fracaso en alcanzar alguna victoria significativa en el terreno, y para destrabar el punto muerto al que llegaron las políticas de confrontación de Estados Unidos e Israel. Envalentonado por la resistencia efectiva, Hezbolá aceptó el desplazamiento militar internacional, de modo que las propuestas de la ONU resultaron ser un “compromiso honroso” para todas las partes.²⁷ A pesar de todo el sufrimiento y el daño, la refutada “Victoria Divina” en Líbano fue un gran punto a favor para aquellas fuerzas que alegaban una resistencia férrea ante las políticas

²⁵ Entrevistas con el autor, Damasco, veranos de 2006 y 2008. Para una revisión de los programas de asesorías europeas a Siria, véase Zorob, 2009, p. 41. Véanse también *Bertelsmann Transformation Index* de la Bertelsmann Stiftung, y el relacionado *Syria Country Report*, 2003, 2006 y 2008; Kauffmann y Wegner, 2007; Hamad, “Taming the Beast”, 2008; Oxford Business Group, 2008, p. 20.

²⁶ Dostal, 2009, pp. 23-24.

²⁷ Para la crisis que se desató entre Hezbolá y sus oponentes libaneses, y el sucesivo Acuerdo de Doha, véase Quilty, 2008, y Dingel, 2008. Véanse también los varios *Middle East Reports* presentados por el International Crisis Group, emitidos desde 2006.

occidentales y que renovaron la bandera de los movimientos nacionalistas y de liberación. El liderazgo sirio había dado todo su apoyo a este “frente nacionalista” y se puso en una ruta de enfrentamiento con los llamados “moderados” en Egipto y Arabia Saudita a causa de su cumplimiento con los proyectos occidentales y los ataques militares israelíes. La guerra de Líbano en 2006 fue un importante punto de quiebre para la región y también para las relaciones de Siria con Europa. Desde entonces, el compromiso constructivo no ha sido sólo una solución o alternativa viable, sino también una necesidad. En las llamadas guerras “asimétricas”, “las líneas duras funcionan si se tiene el poder para aplicarlas. La diplomacia es algo que se impone a la parte más fuerte en un conflicto de dos vías”.²⁸

3. EL ACTIVO ESTRATÉGICO DE UN MUNDO MULTIPOLAR

La resistencia siria a la presión externa no fue sólo un asunto de guerra y diplomacia; tampoco fue sólo la “resistencia” siria lo que evitó que las fuerzas más radicales de Estados Unidos y Europa hicieran que Damasco se rindiera. Sin duda, los líderes sirios pudieron estar a la altura de su “resistencia” y enfrentar de forma efectiva la ofensiva occidental gracias al gradual pero firme surgimiento de un mundo multipolar, con todas las oportunidades que un proceso así puede ofrecerle a un país que tiene intereses en conflicto con los grandes poderes occidentales. Lejos de quedar aislada del resto del mundo, Siria pudo disfrutar el incremento del poder de los mercados asiáticos y otras economías de rápido crecimiento. China y Turquía, entre otros, proveyeron un importante mercado para adquirir bienes tanto de consumo como de capital, mientras que Rusia estaba de vuelta en escena para una alianza militar. Dostal ha etiquetado a la estrategia siria de negociar con poderes externos para impulsar el crecimiento nacional frente al boicot occidental, como “ir de compras por una sede”.²⁹ Contrario a sus objetivos declarados, el agresivo acercamiento a Siria puso a Damasco más cerca de su aliado estratégico en Teherán, lo que constituye de hecho una de las razones por las que Occidente acusara a Siria de complicidad con el llamado “Eje del Mal”.³⁰ Lejos de ser una paradoja, la presión y la política de contención ejercida sobre Siria tuvieron por consecuencia un

²⁸ Wallerstein, 2008.

²⁹ Dostal, 2009, p. 19. Economic Intelligence Unit, 2008; Aita, 2005. Para Siria y Rusia, véase el excelente trabajo de Marta Tawil, 2009. Para China, véanse Chris Zambelins, “The Geopolitics of Sino-Syrian Relations”, 2008; Abdel-Malek, 2004.

³⁰ Véanse Aita, 2005; Dostal, 2009, p. 27.

acercamiento de Damasco “más hacia el Este”, en lugar de “de regreso al Occidente”.

La Unión Europea sigue siendo el mayor socio comercial de Siria, pero sus posiciones en el mercado están lejos de estar garantizadas porque sus Estados miembros ya no disfrutaban de la preeminencia económica de la que gozaron antes, notoriamente en la década de 1990. Regionalmente, Asia y la Unión Europea recibieron la mayor parte de las exportaciones del mundo árabe en 2007: 47.6 y 28.5% respectivamente. Según la Comisión Europea, la UE alcanzaba en 2006 el 21% del total de las importaciones sirias y 32.3% de sus exportaciones, que consistían primordialmente en productos energéticos. Las exportaciones sirias no petroleras a la UE se incrementaron en más del doble de 2000 a 2006, pero en su conjunto, las exportaciones no petroleras de Siria se han incrementado seis veces en el mismo periodo, de modo que la participación europea disminuyó de más de 20% en 2000 a 12% en 2006. Casi un tercio de estas exportaciones se compone de productos agrícolas, mientras que otros países como Marruecos o Túnez le dan a la UE más del 50% de su producción agrícola; desde este punto de vista, Siria goza de una estructura de comercio exterior más diferenciada. Mientras tanto, los países árabes y asiáticos han incrementado rápidamente su participación en el comercio exterior sirio: 20.56% de las importaciones sirias y 11.56% de sus exportaciones, compuestas principalmente de productos agrícolas, alimentarios y manufactura. De entre los países árabes, Arabia Saudita es el segundo país del que Siria importa más, 12.2%, mientras que Iraq se queda con la más grande participación con 27.4% del total de las exportaciones sirias. De entre los países asiáticos, China ha repuntado hasta 28.57% de las importaciones sirias en 2007, seguida de Turquía, con 27.72%, India, con 19.15%, y Japón, con 15.51%. De entre los Estados de Europa del Este, Ucrania, Rusia y Rumania están incrementando rápidamente su participación de mercado, aunque el acercamiento entre Siria y la Rusia del presidente Putin se basa mayormente en razones geopolíticas y militares; en este caso, las compañías rusas de petróleo y gas reemplazaron a la competencia occidental conforme ésta abandonó sus contratos después de la amenaza de que Estados Unidos impondría sanciones.³¹ Si los sirios todavía prefieren importar maquinaria alemana o italiana, la rápida mejora tecnológica y los bajos precios de los productos turcos y asiáticos podrían convertirse no sólo en una segunda opción, sino en una alternativa viable en un futuro previsible. Más aún, la mayor parte de los países asiáticos no ejercen ninguna condición política para hacer negocios con

³¹ *Id.*

Siria, una ventaja importante comparado con lo que sucede con Europa o Estados Unidos.³²

En el contexto internacional, un factor muy importante para el liderazgo sirio ha sido el crecimiento económico y la diversificación política de las monarquías del Golfo en los últimos años. Impulsadas por el brutal incremento en los precios del petróleo, las inversiones directas del Golfo compensaron la caída de la producción nacional de petróleo y sostuvieron la diversificación económica y el crecimiento, todo ello, a pesar de las sanciones de Occidente.³³ Tan considerable compromiso de los inversionistas del Golfo ha formado recientemente el llamado *Consenso de Dubai*, un acuerdo económico general según el cual las inversiones y los préstamos se enfocarían en sectores como las finanzas, telecomunicaciones, construcción y servicios, que podrían entonces impulsar el crecimiento económico general de los países del Mediterráneo y del Medio Oriente.

El enorme flujo de capitales del Golfo demostró ser muy útil para el liderazgo sirio por dos razones principales. Primero, la creciente firmeza de las monarquías de Qatar y los Emiratos Árabes Unidos le dieron a Siria la oportunidad de “contener” a Arabia Saudita como su principal inversionista e intermediario político en el Golfo; Arabia Saudita a su vez ha adoptado una postura de confrontación hacia Siria y ha tratado de boicotear a Damasco en casi todos los temas regionales.³⁴ Segundo, el llamado Consenso de Dubai no implicó ningún cambio importante de las políticas económicas adoptadas en Damasco; de hecho, se acopla perfectamente con el proceso de liberalización que sustentaría el crecimiento económico sobre el reforzamiento del sector privado.³⁵ En realidad, el propio Consenso de Dubai está perfectamente integrado con el proceso neoliberal de globalización, pues comparte la mayoría de sus principios y prácticas básicas.³⁶ Para buena fortuna del gobierno sirio, en buena medida, la reciente caída en los precios del petróleo y la tormenta financiera que azotó al Golfo han tenido lugar después de que Damasco volviera a entrar en negociaciones con las

³² Entrevistas con funcionarios en el Ministerio de Economía y Comercio Exterior, y la Comisión de Planeación Estatal, Damasco, verano de 2006; Oxford Business Group, 2008, p. 21.

³³ Cespao, 2009, p. 11; Derhally, 2008. Para una valoración del papel de los Estados del Golfo en la región durante el reciente boom petrolero, véase Hertog, 2007. Véase también Hurrell y Fawcett, 1995.

³⁴ Mubayed, “The Arab Cold War”, 2008; G. Steinberg, 2008, p. 17-19.

³⁵ Véase Oxford Business Group, 2008.

³⁶ Discusiones sostenidas en los paneles: “Controllo delle risorse strategiche, violenza e instabilità politica nell’area MENA”, National Conference of SeSaMo, Turín, octubre 17 y 18 de 2008, y “Wirtschaft im Vorderen Orient” I, II, III, DAVO Congress, Universidad de Erfurt, 2-4 de octubre de 2008. Véanse también Kanna, 2007 y Warde, 2000.

diplomacias europeas y con la saudí; y con la renovación de los lazos diplomáticos, se siguieron también los acuerdos económicos.³⁷

La actual crisis económica internacional no podía menos que impactar en el Medio Oriente también. La marcada inestabilidad de los precios del petróleo, la corrección en el sector de vivienda, los colapsos financieros y la recesión económica llevaron a una fuerte caída en los flujos globales de inversión extranjera directa (IED): de acuerdo con la UNCTAD, podrían caer hasta en 21% en 2009. Con todo, la crisis podría incrementar los flujos intra-regionales de IED como resultado de la repatriación de inversiones en el extranjero hacia la región. Los analistas establecen algunas tendencias de largo plazo en las finanzas internacionales hacia la redistribución de la riqueza de los países desarrollados, hacia los países exportadores de petróleo, así como hacia una redistribución de la riqueza de manos privadas a las públicas. Se espera que los ingresos petroleros en los países del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) caigan 60% en 2009 y que tengan con ello fuertes consecuencias en su capacidad de inversión. Con todo, los países árabes importadores de petróleo, entre ellos Siria desde 2007, se beneficiarán de la caída en los precios del petróleo, porque el pago por sus importaciones disminuirá. Los ingresos comerciales se verán afectados también, en tanto la recesión en la Unión Europea disminuirá las exportaciones de aquellos países que son más dependientes de su demanda. Por el contrario, el comercio intra-regional podría beneficiarse, en tanto que algunas de las exportaciones que solían entregarse a la UE y a Estados Unidos podrían redirigirse hacia los países del Medio Oriente; muchos Fondos Soberanos de Riqueza Árabes (FSR) empezaron a inyectar liquidez a sus economías, lo que puede dar un gran impulso al comercio intra-regional, que sigue estando por debajo de su potencial. Muchos de los países de la región, como Siria, gozan de ventajas comparativas en agricultura, textiles, vestido y químicos, y hay todavía un enorme potencial para investigación y entrenamiento; el GAFTA (Grater Arab Free Trade Area) provee todavía un marco útil sobre el cual trabajar.³⁸ Dada la situación y la tendencia general hacia un mundo multipolar basado en regiones macroeconómicas, la Comisión Económica y Social para Asia Occidental de las Naciones Unidas sugiere a sus miembros que urgentemente diversifiquen sus exportaciones y sus socios, y que se alejen de la dependencia de un solo mercado desarrollado, como la UE, “reforzando su comercio con regiones dinámicas en desarrollo, como los países

³⁷ Baghdadi y Reals, 2009. En cuanto al acercamiento sirio-saudí, véase Blanford, 2008.

³⁸ Cespao, 2009, p. vi, 18-19, 21-24. Sobre la crisis, veáanse A. Lyon, 2008; Johnson, 2008; Aita, 2008. Véase también Sester y Ziemba, 2007.)

asiáticos".³⁹ En lo que concierne a Siria, los pronósticos económicos anticipan que Damasco se vea afectada de forma adversa por la caída en las transacciones financieras, notoriamente de parte del CCG y las exportaciones a la UE. Tales eventos afectarán negativamente al presupuesto estatal sirio, pero las mismas fuentes subrayan el potencial de las exportaciones no petroleras de Siria en la región y en Asia. Así, no es casualidad que el gobierno sirio actualmente abogue por una mayor integración regional, algo que estaría enteramente en línea con sus intereses.⁴⁰

La diversificación de las relaciones económicas de Siria corrió en paralelo con el decaimiento en la capacidad europea para ejercer una presión política efectiva. De forma semejante, el caso libanés, desde 2006, y la crisis del verano de 2008 de Georgia ofrecen evidencia de la dificultad que tienen Estados Unidos y sus aliados europeos más cercanos para implementar sus estrategias; no podían sino impulsar esas fuerzas argumentando la necesidad de una reevaluación completa de las mismas. El presidente sirio Bashar al-Assad aprovechó la oportunidad; y el apoyo completo que le dio al presidente ruso Vladimir Putin demostró que Damasco sentía mayor confianza para ser crítico y adoptar una postura clara en contra de Washington.⁴¹ Más aún, otros dos hechos importantes que involucraron a Siria en realidad tuvieron lugar sin que hubiera una participación directa de Europa y a pesar de la oposición de Estados Unidos: el Acuerdo de Doha en mayo de 2008 y las conversaciones indirectas entre Siria e Israel. Con la esperanza de no ser excluidas, las grandes diplomacias europeas respaldaron ambos procesos, y tuvieron que reconocer el actual éxito de Turquía como actor regional en ascenso; y cuyo liderazgo parecería demostrar que una participación directa con Siria y una postura más balanceada en el conflicto árabe-israelí podría de hecho dar algunos frutos.⁴² De hecho, tanto Francia como Alemania han destinado una cantidad muy importante de recursos militares y financieros a Líbano y en toda la región. Este despliegue militar debería darles un papel más destacado en un posible acuerdo entre los árabes, y ante Estados Unidos e Israel.⁴³ Sin duda, el financiamiento del

³⁹ Cespao, 2009, p. 26. Para una revisión interesante de las tendencias actuales en el mercado internacional de divisas véanse Stourpe, 2009, y Costabile, 2009.

⁴⁰ *Ibid.* p. 36. Véase también Saif y Chouciar, 2009.

⁴¹ Blanford, 2008; Weitz, 2008; Mubayed, 2008. Para una apreciación interesante de la relación estratégica que está consolidándose entre Rusia y China en el marco de la Organización de Cooperación de Shanghái, ocs, véase Bhadrakumar, 2009.

⁴² International Crisis Group, 2008 y 2009; la Comisionada Europea Ferrero-Waldner y el Alto Representante Solana, 2007.

⁴³ En cuanto a Alemania, véase *Política Exterior Alemana*, 2009; Perthes, 2009. Para la política francesa, véase Gresh, 2008.

proceso de paz entre Israel y Palestina, el Proceso de Barcelona, así como la contención de Iraq e Irán en la década de 1990, no dieron a los europeos ningún papel importante en la región.⁴⁴ Sin embargo, la trágica guerra librada por Israel en Gaza a fines de diciembre de 2008 situó a Estados Unidos y a la Unión Europea detrás del apoyo a la estrategia del “Muro de Hierro” de Tel Aviv en contra de sus vecinos.⁴⁵

A pesar de los retrocesos estratégicos que ha sufrido en la región, Estados Unidos sigue siendo un elemento muy importante, que seguirá intentando establecer su papel, con o sin sus aliados europeos. Éstos se han involucrado para llenar el vacío dejado por la presidencia de Bush, pero es también probable que se alineen detrás de Washington conforme la presidencia de Obama regrese al pragmatismo, siempre dispuestos a cosechar los beneficios de la “estabilidad”. Desde el verano de 2006, el Cercano Oriente, Siria en particular, se ha convertido en un tema contencioso entre las diplomacias europeas y la presidencia de George W. Bush; por ejemplo, difirieron acerca de la forma de aproximarse al tema de la ofensiva israelí en Líbano, y al relacionado Acuerdo de Doha. Estos hechos involucraban la posibilidad de recompensar a Siria por haber favorecido las negociaciones, a pesar de que Damasco no tiene ya el papel hegemónico que tenía antes sobre sus aliados libaneses. La mayoría de las capitales europeas respaldaron la mediación turca en las conversaciones indirectas entre Siria e Israel, mientras que Washington dejó claramente establecido su escepticismo. Entonces, mientras Francia, Gran Bretaña y otras diplomacias europeas se esforzaban por encontrar una forma de volver a Damasco, la presidencia de Bush dirigió un ataque militar dentro de territorio sirio a finales de octubre de 2008. Los observadores internacionales estuvieron ampliamente de acuerdo en la creencia de que el objetivo era minar los esfuerzos internacionales por hacer que Siria volviera a comprometerse, así como interrumpir los contactos, de por sí limitados, que previamente tuvieron el Departamento de Estado de Estados Unidos y el General Petraeus.⁴⁶ Lejos de ser efectivas, dichas acciones parecieron estar bastante fuera de lugar ante las actuales tendencias en el Cercano Oriente y en particular con la creciente firmeza y autonomía política de los participantes regionales. De hecho, demostraron la adaptabilidad de la presidencia Bush para adecuarse a los “hechos en el terreno” que no eran obra suya o que iban en contra de sus metas establecidas.⁴⁷

⁴⁴ Véase Rizzi, 2004.

⁴⁵ Véase Tocci, 2009. Para una perspectiva histórica, véase el excelente Shlaim, 2001.

⁴⁶ Mubayed, “The Strike that Shattered US-Syria Ties”, 2008; J. Karl, 2008.

⁴⁷ Frankel, 2008.

La crisis económica dictará buena parte de la agenda de la nueva presidencia de Estados Unidos: obligará a Washington a enfocarse más en temas domésticos y a disminuir la preocupante dependencia del capital extranjero que podría constreñir incluso su soberanía.⁴⁸ Por tal motivo, es posible que este país intente negociar con sus supuestos rivales tan pronto como sea posible. Desde finales de febrero, Estados Unidos ha ofrecido retomar los lazos con Damasco. Por un lado, una serie de diplomáticos y oficiales de alto rango visitaron Siria en los últimos meses para discutir temas bilaterales y regionales, en particular el respaldo a las conversaciones de paz entre Siria e Israel, el estancamiento con Irán, Iraq y Líbano; por otro lado, la renovación de sanciones demuestra que Washington no está listo para una mejoría sustancial.⁴⁹ A pesar de los cambios en el discurso, el riesgo de que la presidencia de Obama se atasque en el Medio Oriente a causa de la dura resistencia de varios oficiales del ejército, y de algunos políticos que siguen decididos a mantener tanto a Iraq como a la región bajo control, no puede dejarse de lado. Lo que es más, el escenario político israelí, que se ha consolidado con el establecimiento del gobierno de Netanyahu, implicará un gran riesgo para los planes de Obama de alcanzar un “compromiso constructivo” con los Estados árabes y musulmanes.⁵⁰ En algún momento, todo dependerá de cuánta presión se origine del balance entre la recuperación interna de Estados Unidos y el gasto militar en el extranjero: lejos hoy de la era de Roosevelt, el llamado complejo militar-industrial actual no involucra un crecimiento en el empleo. Por el contrario, drena enormes recursos destinados a inversiones y el gasto de otros sectores económicos y sociales.⁵¹

Tomando en cuenta la política de Estados Unidos en el Medio Oriente, se encuentra una amplia brecha –si no de hecho un conflicto– entre las políticas sirias y europeas en la región. La mayor parte de los gobiernos europeos y sus aliados regionales en Egipto, Arabia Saudita y Jordania creen todavía que Siria debería dejar de apoyar a los movimientos de resistencia palestinos, en particular a Hamas o a Hezbolá en Líbano, y esperan también alejar a Damasco de Teherán. No obstante, han reconocido el papel estratégico desempeñado por Damasco y su capacidad para alterar las políticas occidentales en la región. En lugar de contener y desestabilizar a Siria, esperan comprometerla y acercarla al llamado campo “moderado”, para poder beneficiarse de su influencia regional y para “realignar la arquitectura de la región” a fin de dar ventaja a Occidente. Desde tal

⁴⁸ Véase, en especial, Setzer, 2008.

⁴⁹ Hersh, 2009; Miller, 2008; Samo, 2009.

⁵⁰ Forther, 2009; *The Wall Street Journal*, 2009; Dreyfus, 2009.

⁵¹ Tabb, 2008.

perspectiva, el repliegue israelí de los Altos del Golán podría convertirse en una importante pieza con la cual negociar. Con todo, no puede esperarse que Siria rompa con sus aliados tradicionales; por el contrario, el liderazgo de Damasco podría intentar atraerlos hacia las conversaciones regionales que involucrarían también a Estados Unidos, la Unión Europea y, tal vez, también Israel.⁵²

4. LA “DOMESTICACIÓN” DEL NEOLIBERALISMO EN SIRIA

La tendencia hacia la diversificación de los lazos políticos y económicos de Siria, junto con la crisis global actual, podría tener un impacto ulterior en las relaciones entre Siria y Europa. Hoy por hoy no es previsible un escenario al estilo de la Guerra Fría porque no hay una potencia mundial alterna a la vista. Sin embargo, el mismo proceso de globalización que el mundo experimentó en la década de 1990, protagonizado por el llamado Consenso de Washington, ha perdido terreno ante la crisis económica actual.⁵³ La crisis internacional le ha propinado un gran golpe a la legitimidad de los modelos de desarrollo adoptados y exportados a todo el mundo por Estados Unidos y Europa durante más de 30 años: un modelo económico protagonizado por el dogmatismo neoliberal, la integración unilateral y desregulada hacia el mercado global, una economía orientada a la oferta y fundamentalmente a las exportaciones, y un retraimiento general de la intervención directa del Estado en la economía.⁵⁴ Actualmente, parece que no hay un modelo alternativo en el escenario mundial, mientras que hay distintos esfuerzos pragmáticos y de corto plazo para hacer frente a la crisis, que se basan principalmente en prácticas y experiencias locales. Un contexto tan fragmentado podría ofrecer una oportunidad importante para reevaluar los

⁵² Véanse International Crisis Group, 2009, Yacoubian y Lasensky, 2008; Hersh, 2009.

⁵³ El término Consenso de Washington fue adoptado en 1989 por el economista John Williamson para describir un conjunto específico de recomendaciones políticas que el autor consideraba como un paquete “estándar” de reformas elaborado por instituciones como el FMI, el Banco Mundial o el Departamento del Tesoro de Estados Unidos, con sede en Washington. El Consenso de Washington es un término muy popular y a menudo inflado en los debates sobre comercio y desarrollo, y se lo ve frecuentemente como un sinónimo para “neoliberalismo” y “globalización”. Véase Williamson, 1989 y 2002.

⁵⁴ Para el concepto de hegemonía, me refiero principalmente a los trabajos de Antonio Gramsci, a saber, la capacidad de la clase dominante para ejercer el poder a través tanto del dominio como del consentimiento, y para establecer sus propios valores e intereses como “universales”, significando “nacionales”, Belligni, 2004, y Gramsci, 1975. Para el neoliberalismo, véanse D. Harvey, 2005; Sacchetto y Tomba, 2008; Arrighi y Silver, 1999.

patrones de desarrollo previos y elaborar algunos nuevos, y Siria no es la excepción a este respecto.⁵⁵

Incluso en ausencia de un marco efectivo y comprehensivo, las liberalizaciones llevadas a cabo por el gobierno sirio son sustanciales y todo apunta a que el liderazgo se ha comprometido con un programa de reformas ambicioso y de largo alcance. Consistentemente, el discurso oficial presenta como la solución ideal una “manera de pensar al estilo de los negocios”.⁵⁶ De hecho, las actuales reformas están transformando tanto a la economía siria como a las características del régimen del Baath; a través de un patrón gradual y selectivo, pero constante, Siria parece estarse alejando del “autoritarismo populista” y acercándose hacia una forma de “autoritarismo burocrático”, que está más en sintonía con las tendencias globales en muchos países postcoloniales y en desarrollo. En línea con el discurso oficial del Baath, la presidencia siria enfatiza su rechazo a un estilo de desarrollo importado de Occidente y mira las experiencias del este asiático como una forma de anteponer la modernización económica al cambio político.⁵⁷ De acuerdo con Hinnebusch, las actuales limitaciones del Estado para extraer recursos económicos lo acerca a la inversión privada y extranjera. Las consecuencias serían la pérdida de la autonomía relativa de la que goza hasta ahora el liderazgo del Baath y el retraimiento del contrato social populista que disuade una mayor profundización en las liberalizaciones. La evidencia del proceso en curso muestra la emergencia de un capitalismo oligárquico menos basado en “un mercado competitivo que en el reemplazo de los monopolios públicos por los privados”.⁵⁸ Con todo, en línea con su registro histórico, las reformas económicas han tenido lugar siempre dentro de un objetivo de consolidación del régimen, de modo que incluso las actuales liberalizaciones no deberían poner en riesgo el liderazgo sirio. A este respecto, el régimen hizo dos cosas: recurrió a controles más estrechos ante la disensión y abanderó las privatizaciones del sector público para no enfrentar directamente a sus electores tradicionales; incluso el lema de una “economía social de mercado” sugiere que se ha llegado a un acuerdo.⁵⁹ A pesar de que el tema laboral, los campesinos y los empleados del Estado son todavía marginales en el debate público y la toma de decisiones, la necesidad de

⁵⁵ Véanse Cordonnier, 2008; World Bank Development Research Group, 2008. Para un punto de vista alterno sobre los nuevos patrones y perspectivas de desarrollo, véanse Arrighi, 2007, así como *Midnight Notes*, 2009.

⁵⁶ Selik, 2009, p. 57-58.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 41; Hinnebusch, 2009, p. 3. Para algunos casos de estudio asiáticos, véase Marc T. Berger, 2004.

⁵⁸ Hinnenbusch, “Debates on Syrian Political Economy Under the Ba’ath”, 2009, pp. 1-3.

⁵⁹ Hinnebusch, *The State and the Political Economy of Reform in Syria*, 2009, pp. 23-24, 45.

contar con apoyo popular para hacer frente a las amenazas externas sigue siendo una carta en las manos de la disidencia interna. Lo que es más, las limitaciones de las reformas, la corrupción generalizada y la creciente desigualdad social podrían resultar en argumentos de mucho peso para las fuerzas de oposición.⁶⁰

Las experiencias previas y recientes del Cercano Oriente, como en otras partes, demuestran que un elemento central para el desarrollo sustentable es el reforzamiento de las fuerzas productivas nacionales, tanto para impulsar los mercados nacionales como para introducirse dentro de los regionales y los internacionales. Sin duda, lejos de ser benéfica en sí misma, la interdependencia de los mercados puede reforzar tanto el crecimiento como la inestabilidad a todo lo largo de la cadena productiva, así como dirigir recursos hacia algunos sectores productivos a expensas de otros. Schmidt arguye de forma convincente que “sin un estado que le dé prioridad a los intereses colectivos sobre los particulares, el capitalismo no traerá consigo el desarrollo”, y beneficiará a las partes más desarrolladas. Los demás correrán una “carrera hacia el fondo” recortando costos laborales a una escala global y regional.⁶¹ Por el contrario, de acuerdo con el enfoque neoliberal, el reforzamiento de las fuerzas productivas implicaba únicamente apoyar a una economía orientada a la oferta y las exportaciones, y, por tanto, conlleva el descuido a las demandas relacionadas con las fuerzas laborales. Lo mismo, en buena medida, sucedía con el aparato estatal en tanto que inversionista y agente redistributivo. Tales políticas se implementaban en todo el mundo desde Washington y Bruselas y encontraron mucho apoyo entre las élites gobernantes en los Estados en desarrollo.⁶² Incluso la nueva generación de hombres de negocios y políticos que han ya incrementado su poder y su riqueza, y que alguna vez estuvieron vinculados a los movimientos islamistas, se ha integrado perfectamente a la visión neoliberal del mundo:

“Habiéndose convertido a las virtudes del sector privado y del mercado, así como a la causa del ‘Estado mínimo’, el Islam parece ya el socio ideal para los estadounidenses no sólo en su política hacia el Medio Oriente, sino también en el conflicto de la modernidad que la opone a la Europa de la Ilustración, del secularismo y del racionalismo del Estado.”

⁶⁰ Entrevistas del autor con investigadores sirios, políticos y funcionarios públicos, Damasco, junio-septiembre 2006, noviembre 2006.

⁶¹ Schmidt, 2009, p. 25-29. Véase también Rodríguez y Rodrik, 2000, pp. 289-302; además, Rodrik, Subramanian y Trebbi, 2004, y el “Dossier Protectionnisme”, en *Le Monde Diplomatique*, marzo de 2009.

⁶² Véase R. Owen y S. Pamuk, 1998. Para la relación entre la liberalización política y la económica en el mundo árabe, véase Pioppi, 2004.

Concluye Patrick Haenni haciendo referencia particularmente al llamado neo-conservadurismo de Estados Unidos.⁶³ Aunque no hay necesariamente una correlación específica entre la presidencia de Obama y los conservadores religiosos en Estados Unidos, como la hubo durante la presidencia de Bush, su adhesión a los valores estadounidenses tradicionales y la defensa de su presencia regional deberían ser suficientes para respaldar a esta ascendiente élite como un socio nuevo y redituable.⁶⁴

Hoy en día, mientras se lucha por encontrar una solución efectiva a la actual crisis, los líderes europeos y estadounidenses siguen atrapados en teorías y prácticas del paradigma neoliberal previo. A menos de que demuestren ser mucho más flexibles o estar mucho más decididos a abandonar dicho paradigma, es muy probable que intenten imponerlo con más fuerza sobre sus socios en desarrollo.⁶⁵ De hecho, los programas oficiales promovidos por la Unión Europea, el FMI y los influyentes centros académicos (*think tanks*) en Siria, se mantuvieron leales a los fundamentos del neoliberalismo.⁶⁶ Desde un punto de vista estratégico, el Acuerdo de Asociación entre Siria y la Unión Europea refuerza la liberalización comercial global que se da bajo las actuales reglas de la OMC y el FMI, al tiempo que refuerza también el proyecto regional de la UE de establecer un grupo de vecinos amigables y dependientes en el sur y el este de las costas del Mediterráneo. El paquete completo de medidas contenidas en el Acuerdo de Asociación beneficiará sobre todo a las empresas de la UE. Si se lleva a cabo como tal, la amplia apertura resultaría en flujos comerciales desbalanceados, déficit comercial para Siria y, en el largo plazo, su endeudamiento externo. Como otra serie de casos ha demostrado, no hay una correlación necesariamente positiva entre los regímenes liberales de comercio y el crecimiento económico: si no reciben apoyo del Estado e intervención pública, los beneficios para Siria en términos de las mejorías tecnológicas y la competitividad en general son dudosos en el mejor de los casos y podrían también conducir a una desindustrialización. Por último, pero no menos importante, hay mucha evidencia de que las clases sociales más vulnerables llevarán el peso de

⁶³ Haenni, 2005. Para algunos aspectos de la nueva clase comercial, véase R. Allaf y J. Lennert, 2008.

⁶⁴ De hecho, esas élites podrían bien entrar en el dilema estadounidense de la “promoción de la democracia” y la “estabilidad” de la región, y lo mismo es cierto para los gobiernos europeos. Véase Aussenburg y Koepf (eds.), 2007; Aussenburg, 2008; Guazzone y Pioppi (eds.), 2009.

⁶⁵ Para el debate sobre las discrepancias entre el cambio en el discurso oficial del FMI y sus prácticas en sus más recientes intervenciones, véase Zacharie, 2009. Además, World Bank Development Research Group, 2008; Cordonnier, 2009.

⁶⁶ Véase la nota 25.

las reformas de ajuste y no disfrutarán de ningún beneficio en el futuro próximo.⁶⁷ Dada la actual crisis y el cambio gradual en la economía internacional, se podría cuestionar si la Unión Europea es el único socio estratégico y valioso para las reformas internas.

CONCLUSIONES

El acercamiento reciente de Europa con Siria no estuvo motivado por una convergencia sobre los históricos reclamos de Siria en la región. La razón primordial por la que las diplomacias europeas volvieron a involucrarse con Damasco fue darse cuenta en específico del fracaso de la política de confrontación adoptada por Estados Unidos y después por los propios europeos a finales de 2004. El efecto combinado de los fracasos de las políticas de confrontación y la diversificación de la política internacional llegó a poner en riesgo a los mismos activos con los que los europeos esperaban contar. A pesar de todas las dificultades, Siria cerró filas en su política interior y resistió la presión explotando todas las oportunidades que le ofrecía un cambiante sistema internacional. Al final de cuentas, Damasco aparentemente no cedió muchos de sus reclamos básicos en la región, y si lo hizo eso podría atribuirse más a las consecuencias de los cambios políticos que tuvieron lugar dentro de la élite gobernante, que a la presión de Occidente.⁶⁸ Al enfrentarse a su incapacidad para deshacerse de Hezbolá, Irán y Damasco, los europeos recurrieron a la práctica del compromiso constructivo, que consecuentemente debería proporcionar no sólo el “palo”, sino también un buen número de “zanahorias”.

A pesar de todas sus peculiaridades, el caso sirio podría ser un paradigma para el cambiante curso del sistema internacional de poder. Estados Unidos y Europa se atascaron en el nudo de una política de confrontación, y no cosecharon los frutos esperados. Mientras tanto, otros actores entraron en escena para establecer, o restablecer, su influencia, tales como Rusia, China, Turquía y los Estados del Golfo; y objetivamente le ofrecieron a Damasco la oportunidad de salir del aislamiento. En este caso, el surgimiento de una multipolaridad económica, si no política, resultó ser extremadamente importante y efectiva para países pequeños como Siria. Con todo, mucho todavía depende de la influencia que dicha multipolaridad pueda tener en el modelo de desarrollo que actualmente tiene Siria. De hecho, a pesar de una notable diversificación en sus vínculos políticos, el liderazgo

⁶⁷ Schmidt, 2009, p. 36.

⁶⁸ Perthes (ed.), 2004.

sirio sigue comprometido con un proceso de modernización cuyas características principales son muy parecidas a las neoliberales, que tanto apoyo tienen de sus socios europeos. Junto con su legado histórico de nacionalismo árabe, se puede hablar de la “domesticación” del neoliberalismo por parte de Siria, un proceso que se llevó a cabo cuando los principales patrocinadores del neoliberalismo en el Occidente han perdido buena parte de su poder de imposición.

Traducción de FÉLIX G. MOSTAJO

BIBLIOGRAFÍA

- Abdel-Malek, A., “China’s Message to the Arabs”, *Al-Ahram Weekly On-line*, núm. 708, 2004, en <http://weekly.ahram.org.eg/2004/708/op3.htm>
- Aïta, “Rêves contrariés à Dubaï”, *Le Monde Diplomatique*, diciembre de 2008, en <http://www.monde-diplomatique.fr/2008/12/AITA/16582>
- , *Syria Country Profile: The Road Ahead for Syria*, El Cairo, Economic Research Forum, 2005, en http://www.erf.org.eg/cms.php?id=NEW_publication_details_reports&publication_id=837
- , “Syria: What Reforms While a Storm is Building?”, *Arab Reform Brief*, núm. 6, abril de 2006, 8 pp., en http://www.arab-reform.net/IMG/pdf/Papier_No6_Syrie_anglais_final_samir_aita.pdf
- Aliboni, “The Geopolitical Dimension of the European Neighbourhood Policy”, documento presentado en el seminario “The Challenges of European Neighbourhood Policy”, Italian Ministry of Foreign Affairs, Roma, 26-27, noviembre de 2004.
- y Ammor, *Under the Shadow of Barcelona: From the EMP to the Union for the Mediterranean*, 2009 (Euromesco Papers, núm. 77), en <http://www.euromesco.net/images/paper77eng.pdf>
- Allaf, “Social Metamorphosis in the Cradle of Civilization”, *Syria Today*, núm. 43, noviembre de 2008, en <http://www.syria-today.com/index.php/november-2008/142-rime-allaf/1384-social-metamorphosis-in-the-cradle-of-civilization>
- Amin y El Kenz, *Le monde arabe. Enjeux sociaux et perspectives méditerranéennes*, París, L’Harmattan, 2003.
- Arrighi, *Adam Smith in Beijing: Lineages of the Twenty-first Century*, Londres, Verso, 2007.
- y Silver (eds.), *Chaos and Governance in the Modern World System*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 2009.
- Aussenburg y Koepf (eds.), *Challenges for Policy-Oriented Research on the Middle East: Changing Actors, Reform Priorities, and Security Approaches*, Berlín, Stiftung Wissenschaft und Politik, 2007.
- Aussenbug, *Moderate Islamisten als Reformakteure?*, Bonn, Bundeszentrale für Politische Bildung, 2008.

- Baghdadi y Reals, "Airbus-Syria Deal To Skirt U.S. Sanctions", CBS News, 15 de septiembre de 2008, en <http://www.cbsnews.com/stories/2008/09/15/business/main4448870.shtml>
- Batatu, *Syria's Peasantry, the Descendants of Its Lesser Rural Notables, and Their Politics*, Princeton, Princeton University Press, 1999.
- Belligni, "Egemonia", *Dizionario di Politica*, Turín, Utet, 2004, s. v.
- Berger, *The Battle for Asia: From Decolonization to Globalization*, Londres, Routledge, 2004.
- Bertelsmann Stiftung, *Bertelsmann Transformation Index*, Gütersloh, 2003, 2006, 2008, en <http://www.bertelsmann-transformation-index.de/11.0.html?&L=1>
- Bertelsmann Stiftung, *Syria Country Report*, Gütersloh, 2003, 2006, 2008.
- Bhadrakumar, "Sino-Russian Baby Comes of Age", *Asia Times On Line*, 13 de junio de 2009, en http://www.atimes.com/atimes/Central_Asia/KF13Ag01.html
- Black y Sturcke, "Miliband: Syria Can Help Kickstart Middle East Peace Process", *The Guardian*, 18 de noviembre de 2008, en <http://www.guardian.co.uk/world/2008/nov/18/miliband-syria>
- Blanford, "Lebanon Catches Its Breath", *Merip*, 23 de marzo de 2005, en <http://merip.org/mero/mero032305.html>
- , "Syria Eyes an Edge Amid Russia-U.S. Rift", *Christian Science Monitor*, 28 de agosto de 2008, en <http://www.csmonitor.com/2008/0828/p06s02-wome.html>
- , "Why Syria and Saudi Arabia are talking again", *The Christian Science Monitor*, 12 de marzo de 2009, en <http://www.csmonitor.com/2009/0312/p07s04-wome.html>
- Cespao, *Foreign Direct Investment Report*, Beirut, 2008.
- , *Regional Economic Forecast*, Beirut, 2008.
- , *The Impacts of the Financial Crisis on ESCWA Member Countries: Challenges and Opportunities*, Beirut, 2009.
- Cordonnier, "Est-ce la fin du laissez-faire?", *Le Monde Diplomatique*, septiembre de 2008, en <http://www.monde-diplomatique.fr/2008/09/CORDONNIER/16298>
- , "Rustines sur le Titanic de la finance globale", *Le Monde Diplomatique*, abril de 2009, en <http://www.monde-diplomatique.fr/2009/04/CORDONNIER/17032>
- Corm, "Foire d'empoige autour de la Méditerranée", *Le Monde Diplomatique*, julio de 2008, en <http://www.monde-diplomatique.fr/2008/07/CORM/16060>
- Costabile, "Risate cinesi e debito pubblico americano", *Economia e Politica*, 21 de junio de 2009, en <http://www.economiaepolitica.it/index.php/europa-e-mondo/risate-cinesi-e-debito-pubblico-americano/>
- Coutherut, "La 'Syria Accountability and Lebanese Sovereignty Restoration Act'", *Maghreb-Machrek*, núm. 181 (*Lybie: vers le changement?*), 2004.
- Derhally, "Syria Attracts Investment as Gulf Ignores Sanctions", *Bloomberg*, 13 de agosto de 2008, en <http://www.bloomberg.com/apps/news?pid=newsarchive&sid=abVS.8z9g0oM>
- Dingel, "Libanon: Das Abkommen von Doha. Ausweg aus der politischen Krise?",

- Berlín, Stiftung Wissenschaft und Politik, 2008 (swp-Aktuell, núm. 47), en http://www.swp-berlin.org/common/get_document.php?asset_id=5025
- Dostal, "The European Union and Economic Reform in Syria", en Dostal y Zorob (eds.), *Syria and the Euro-Mediterranean Relationship*, Boulder, Lynne Rienner, 2009.
- Dreyfuss, "The Obama-Netanyahu Showdown", *The Nation*, 28 de abril de 2009, en http://www.thenation.com/blogs/dreyfuss/430729/the_obama_netanyahu_showdown
- Economist Intelligence Unit, "Syria: Economic overviews. Country View, Outlook for 2009-10", 14 de octubre de 2008.
- , "Another Boost for Syria: A String of Diplomatic Successes for Syria's Government", *Economist*, 18 de agosto de 2008.
- EU Commissioner Ferrero-Waldner and High Representative Solana, *EU Action Strategy for the Middle East Peace Process*, noviembre de 2007.
- Frankel, "L'alfabeto mediorientale è ancora in mano agli Stati Uniti?", *Il Mulino*, núm. 5, 2008, pp. 885-896.
- George, A., *Syria: Neither Bread nor Freedom*, Londres, Zed Books, 2003.
- German Foreign Policy, "Containment Course", 21 de enero de 2009, en <http://www.german-foreign-policy.com/en/fulltext/56216>
- Gramsci, *Quaderni dal carcere*, Turín, Einaudi, 1975.
- Gresh, "Enquête sur le virage de la diplomatie française", *Le Monde Diplomatique*, julio de 2008.
- Guazzone y Pioppi (eds.), *The Arab State and Neo-liberal Globalization: The Restructuring of State Power in the Middle East*, Reading, Ithaca Press, 2009.
- Haddad, "The Politics of the Staunted Private Sector Development in Syria, 1970-2002", documento presentado en el VII Mediterranean Social and Political Research Meeting, Montecatini Terme, 22-26 de marzo de 2006.
- Haenni, *L'islam de marché: l'autre révolution conservatrice*, París, Seuil, 2005.
- Hamad, "Taming the Beast", *Syria Today*, núm. 43, noviembre de 2008, en <http://www.syria-today.com/index.php/november-2008/134-politics/460-taming-the-beast>
- Harvey, D., *A Brief History of Neoliberalism*, Oxford, Oxford University Press, 2005.
- Hersh, "A Strike in the Dark: What Did Israel Bomb in Syria?", *The New Yorker*, 11 de febrero de 2008, en http://www.newyorker.com/reporting/2008/02/11/080211fa_fact_hersh?currentPage=1
- , "Syria Calling: The Obama Administration's Chance to Engage in a Middle East Peace", *The New Yorker*, 6 de abril de 2009, en http://www.newyorker.com/reporting/2009/04/06/090406fa_fact_hersh
- Hertog, "The GCC and Arab Economic Integration: A New Paradigm", *Middle East Policy*, vol. 14, núm. 1, 2007, pp. 52-68.
- Hilane Rizkallah, *Culture et Développement en Syrie et dans les Pays retardées*, París, Anthropos, 1969.
- Hinnebusch, "Debates on Syrian Political Economy Under the Ba'th", en Hinnebusch y Schmidt (eds.), *The State and the Political Economy of Reform in Syria*, Boulder, Lynne Rienner, 2009.

- , “Defying the Hegemon: Syria and the Iraq War”, documento de la European Consortium on Political Research Conference, Budapest, 2005. También en *International Journal of Contemporary Iraqi Studies*, vol. 2, núm. 3, 2009, pp. 375-390.
- , “Globalization and Generational Change: Syrian Foreign Policy between Regional Conflict and European Partnership”, *Review of International Affairs*, vol. 3, núm. 2, 2003, pp. 190-208.
- , *Syria's Economy and the Transition Paradigm*, Boulder, Lynne Rienner, 2009.
- , *Syria: Revolution from Above*, Londres, Routledge, 2001.
- , “The Political Economy of Populist Authoritarianism”, Hinnebusch y Schmidt (eds.), *The State and the Political Economy of Reform in Syria*, Boulder, Lynne Rienner, 2009.
- Hughes, “Iran, Syria Sign a Further Defence Cooperation Agreement”, *Jane's [Defence News Website]*, 27 de julio de 2006.
- Hurrell y Fawcett, *Regionalism in World Politics: Regional Organization and International Order*, Oxford, Oxford University Press, 1995.
- International Crisis Group, “Engaging Syria? Lessons from the French experience”, *Middle East Briefing*, núm. 27, 15 de enero de 2009, en <http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?l=1&id=5866>
- , “Syria after Lebanon, Lebanon after Syria”, *Middle East Report*, núm. 39, 2005.
- Johnson, “The Oil Investment Dilemma”, *Daily Analysis* en línea del Council on Foreign Relations, Washington, 11 de noviembre de 2008, en http://www.cfr.org/publication/17721/oil_investment_dilemma.html
- Kanna, “Dubai in a Jagged World”, *Merip Report*, núm. 243, 2007, en <http://www.merip.org/mer/mer243/kanna.html>
- Karl, J., “Petraeus Wants to Go to Syria; Bush Administration Says No”, en ABC News, 30 de octubre de 2008, en <http://abcnews.go.com/Politics/story?id=6148650&page=1>
- Kauffmann y Wegner, “Privatisation in the MEDA Region: Where Do We Stand?”, OECD Development Centre, 2007 (Working Paper, núm. 261).
- Al Khoury, R., *E. U. and U. S. Free Trade Agreements in the Middle East and North Africa*, Washington, Carnegie Endowment for International Peace, 2008, 24 pp. (Carnegie Papers), en http://www.carnegieendowment.org/files/cmec8_al_khou-ri_final.pdf
- Lennert, “The Sky Is the Limit”, *Syria Today*, núm. 43, 2008.
- Lyon, A., “No Longer Shielded by Oil Money, Arab Investors Take a Severe Beating”, *The New York Times*, 8 de octubre de 2008, en <http://www.nytimes.com/2008/10/08/business/worldbusiness/08iht-arab.4.16787319.html>
- Malanima (ed.), *Rapporto sulle economie del Mediterraneo. Edizione 2008*, Bolonia, Il Mulino, 2008.
- Midnight Notes Collective and Friends, *Promissory Notes: From Crisis to Commons*, panfleto, abril de 2009, 16 pp.

- Miller, "Start with Syria: A Middle East Deal Obama Could Build On", *The Washington Post*, 26 noviembre de 2008.
- Mubayed, "Syria Reaps a Russian Reward", *Asia Times On Line*, 23 de agosto de 2008, en http://www.atimes.com/atimes/Middle_East/JH23Ak01.html
- , "The Arab Cold War", *Asia Times*, 7 de octubre de 2008.
- , "The Strike That Shattered US-Syria Ties", *Asia Times On Line*, 29 de octubre de 2008, en http://www.atimes.com/atimes/Middle_East/JJ29Ak02.html
- Nagpal, "Global Financial Crisis Will Affect Budget", *Top News*, 18 de noviembre de 2008, en <http://www.topnews.in/syrian-finance-minister-global-financial-crisis-will-affect-budget-290536>
- Oxford Business Group, *The Report. Emerging Syria 2008*, Oxford, 2008.
- Owen y Pamuk, *A History of the Middle East Economies in the Twentieth Century*, Londres, I. B. Tauris, 1998.
- Perry, "The Chinese Syndrome", en "Obama's Initial Regional Deployment", *Bitterlemons.org*, vol. 7, núm. 11, 2009.
- Perthes (ed.), *Arab Elites*, Boulder, Lynne Rienner, 2004.
- , "Der Weg führt über Jerusalem", *Süddeutsche Zeitung*, 1 de enero de 2009, en <http://www.sueddeutsche.de/politik/393/453088/text/>
- , *Syria Under Bashar al Assad: Modernisation and the Limits of Change*, Londres, Routledge, 2004.
- , *The Political Economy of Syria Under Assad*, Londres, I. B. Tauris, 1997.
- Pioppi, "Il legame fra liberalizzazione economica e liberalizzazione politica nel mondo arabo", en F. Bicchi, L. Guazzone, D. Pioppi (eds.), *La Questione della Democrazia nel Mondo Arabo. Stati, società e conflitti*, Milán, Polimetrica, 2004.
- , Tocci y Karam, *Domestic Politics and Conflict in the Cases of Israel, Palestine and Lebanon*, 2006, 36 pp. (Euromesco Papers, núm. 53), en http://www.euromesco.net/images/53_eng.pdf
- Porther, "M. Obama, prisonnier des "faucons" en Irak?", *Le Monde Diplomatique*, enero de 2009, en <http://www.monde-diplomatique.fr/2009/01/POR-TER/16648>
- Quilty, "Lebanon's Brush with Civil War", *Merip*, 20 de mayo de 2008, en <http://www.merip.org/mero/mero052008.html>
- Richards y Waterbury, *A Political Economy of the Middle East*, Boulder, Westview Press, 1998.
- Rizzi, *Un Mediterraneo di conflitti. Storia di un dialogo mancato*, Meltemi, Roma, 2004.
- Rodriguez y Rodrik, "Trade Policy and Economic Growth: A Skeptic's Guide to the Cross-National Evidence", *NBER Macroeconomics Annual*, vol. 15, 2000, pp. 261-325.
- Rodrik, Subramanian y Trebbi, "Institutions Rule: The Primacy of Institutions Over Geography and Integration in Economic Development", *Journal of Economic Growth*, vol. 9, núm. 2, 2004, pp. 131-165.
- Sacchetto y Tomba, *La lunga accumulazione originaria. Politica e lavoro nel mercato globale*, Verona, Ombre Corte, 2008.
- Saif y Choucair, "Arab Country Response to the Global Economic Crisis", *International*

- Economic Bulletin* (Washington), Carnegie Endowment for International Peace, 2009, en <http://www.carnegieendowment.org/publications/index.cfm?fa=view&id=22997>
- Samo, "The Good, the Bad and the Ugly in Obama's Initial Regional Deployment", *Bitterlemons.org*, vol. 7, núm. 11, 2009.
- Schmidt, "The Developmental Role of the State: Lessons from Syria", en Hinnebusch (ed.), *The State and the Political Economy of Reform in Syria*, Boulder, Lynne Rienner, 2009.
- Selik, "It's the Mentality, Stupid: Syria's Turn to the Private Sector", en Hinnebusch (ed.), *Changing Regime Discourse and Reform in Syria*, Boulder, Lynne Rienner, 2009.
- Sester y Ziemba, "Understanding the New Financial Superpower: The Management of GCC Official Foreign Reserves", *RGE Monitor*, 2007.
- Setzer, *Sovereign Wealth and Sovereign Power: The Strategic Consequences of American Indebtedness*, Washington, Council on Foreign Relations, 2008 (Carnegie Papers, núm. 37).
- Shlaim, *The Iron Wall: Israel and the Arab World*, Nueva York, W.W. Norton, 2001.
- Steinberg, *Saudi-Arabien als Partner deutscher Nahostpolitik*, Berlín, Stiftung Wissenschaft und Politik, 2008 (swp-Studie), en http://www.swp-berlin.org/common/get_document.php?asset_id=5554
- Stephens, "The Syria Temptation", *The Wall Street Journal*, 6 de marzo de 2009, en <http://online.wsj.com/article/SB123629205533144983.html>
- Stroupe, "Awakening Ahead on Bond Delusion", *Asia Times On Line*, 16 de junio de 2009, en http://www.atimes.com/atimes/China_Business/KF16Cb01.html
- Tabb, "Four Crisis of the Contemporary World Capitalist System", *Monthly Review*, vol. 60, núm. 5, 2008, pp. 43-59.
- Tawil, Marta, "Las relaciones de Siria con Rusia: juego de equilibristas", *Foro Internacional*, vol. 49, núm. 4, 2009, pp. 770-803.
- Tocci, *Active but Acquiescent: The EU's Response to the Israeli Military Offensive in the Gaza Strip*, Copenhagen, Euro-Mediterranean Human Rights Network, 2009.
- Trentin, "Tough Negotiations: The Two Germanys in Syria and Iraq from 1963-74", *Cold War History*, vol. 8, núm. 3, 2008, pp. 353-380.
- Wallerstein, "When the Tough Decide to Become Diplomatic", *Agence Global*, 1 de julio de 2008.
- Warde, *Islamic Finance in the Global Economy*, Edimburgo, Edinburgh University Press, 2000.
- Weitz, "Syria's Assad Sees Georgia War as Opening Moscow Options", *World Politics Review*, 3 de septiembre de 2008.
- Wieland, *Syria at Bay: Secularism, Islamism and "Pax Americana"*, Londres, Hurst & Company, 2006.
- Williamson, "What Washington Means by Policy Reform", en Williamson (ed.), *Latin American Readjustment: How Much has Happened*, Washington, Institute for International Economics, 1989, en <http://www.iie.com/publications/papers/paper.cfm?ResearchID=486>

- , *Did the Washington Consensus Fail?*, Washington, Institute for International Economics, 2002.
- World Bank, *World Development Indicators Database*, Washington, septiembre de 2008.
- World Bank Development Research Group, *Lessons from World Bank Research on Financial Crisis*, Washington, noviembre de 2008 (Policy Research Working Paper, núm. 4779).
- Yacoubian y Lasensky, *Dealing with Damascus: Seeking a Greater Return on U.S.-Syria Relations*, Washington, Council on Foreign Relations, 2008 (Council Special Report, núm. 33).
- Zacharie, “La troisième vie du FMI”, *Le Monde Diplomatique*, mayo de 2009, en <http://www.monde-diplomatique.fr/2009/05/ZACHARIE/17107>
- Zambelis y Gentry, “China through Arab Eyes: American Influence in the Middle East”, *Parameters*, vol. 38, núm 1, primavera de 2008, pp. 60-72
- Zambelis, “The Geopolitics of Sino-Syrian Relations”, *China Brief*, vol. 8, núm. 20, 2008, en [http://www.jamestown.org/programs/chinabrief/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=5231&tx_ttnews\[backPid\]=168&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/chinabrief/single/?tx_ttnews[tt_news]=5231&tx_ttnews[backPid]=168&no_cache=1)
- Zorob, *The Potential of Regional Integration Agreements (RIAs) in Enhancing the Credibility of Reform: The Case of the Syrian-European Association Agreement*, Hamburgo, GIGA Institute, 2007 (GIGA Working Paper, núm. 51).
- , “Trade Liberalization and Adjustment via Regional Integration: the Syrian-European Association Agreement”, en Dostal y Zorob (eds.), *Syria and the Euro-Mediterranean Relationship*, Boulder, Lynne Rienner, 2009.